

Espectacular siniestro sin víctimas

El derribo total comenzó anoche y se alargará tres días

Viene de la página anterior

El rector de la Universidad de Oviedo comprobó in situ el estado del edificio, una de las propiedades de la institución académica. «Las obras comenzaron en octubre y las familias que vivían allí fueron desalojadas con anterioridad. Es una suerte que tomásemos esa decisión», afirmó Gotor. Según el rector, la Universidad tenía conocimiento de que el inmueble estaba en malas condiciones y que incluso los pisos de la última planta estaban deteriorados. El motivo de la reforma es que el inmueble albergará la sede del Centro Internacional de Posgrados, pero hasta hace unos meses estaba habitado.

Miembros de la Corporación municipal, entre ellos el alcalde, Gabino de Lorenzo, visitaron el lugar tras el derrumbe y convocaron una reunión para evaluar los daños. «Es una suerte que no haya pasado nada, pero a partir de ahora cualquier decisión que se tome traerá complicaciones de tráfico a los ciudadanos», co-

mentó De Lorenzo. Representantes de los servicios municipales de Planeamiento, de la Universidad, de la dirección técnica de la obra y de las empresas decidieron demoler por completo el edificio, del que sólo quedaba la fachada. Según la resolución municipal, «se ordena el inicio de forma inmediata de las obras de demolición controlada». El derribo comenzó por la noche y se hará en un plazo de dos o tres días. Según el concejal de Urbanismo, Alberto Mortera, «es la medida más prudente para los ciudadanos. Ante cualquier tipo de inclemencia meteorológica, como viento o lluvia, podría desplomarse y ocasionar una desgracia». El proyecto del Centro Internacional de Posgrados seguirá adelante pese al derribo, tal y como se acordó en la Comisión extraordinaria de Urbanismo. El nuevo edificio reproducirá la fachada anterior, catalogada, por lo que se recuperarán elementos singulares que permitan una copia fidedigna del edificio, datado en 1950 y obra del arquitecto Juan Vallaura.



MIKI LÓPEZ

Dos bomberos ante los escombros del edificio de Argüelles.



MIKI LÓPEZ

El alcalde, Gabino de Lorenzo, contempla el edificio derrumbado.



MIKI LÓPEZ

Una mujer sale de su coche cubierto de polvo en Argüelles.

El siniestro obligó a cerrar el acceso al centro urbano y generó atascos

E. V.

El derrumbe del edificio universitario causó ayer importantes atascos desde las doce de la mañana y hasta última hora de la tarde. Los principales accesos al centro urbano fueron cortados y una nube de polvo blanco cubrió el entorno de la calle Argüelles.

El derribo del edificio ocasionará cambios en el tráfico urbano hasta la total demolición del inmueble, cuyo plazo máximo es de tres días.

Se prohíbe la circulación por la calle Argüelles, y los residentes de Jovellanos, Azcárraga y Mendizábal podrán acceder hasta sus domicilios por la calle peatonal la Luna desde Víctor Chávarri.

Las líneas de autobús urbano, L1 y L8 se desviarán de su recorrido habitual al atravesar Fray Ceferino, General Elorza y Adelantado de La Florida. El trayecto tradicional se retomará en la Tenderina alta.

El acceso al centro urbano por Marqués de Santa Cruz podría verse interrumpido en función de las necesidades de la obra.

El derribo del número 19 de Argüelles causó ayer una gran expectación. Un nutrido grupo de ciudadanos se trasladó al lugar a última hora de la noche para captar y grabar imágenes.